Gaceta Científica IBR
Instituto Universitario IBR · Volumen 1, Número 1 · diciembre de 2026 · gaceta.iberoamericano.org

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN · ENSAYO · ARTÍCULO INVITADO · FOLIO GC-IBR-V1N1-10

Estudiar es invertir: el capital humano y la decisión de volver a la universidad

Studying Is Investing: Human Capital and the Decision to Return to University

Lic. Virginia Jazmín Uribe Antonio
Instituto Universitario IBR

PUNTOS CLAVE

- Estudiar es una inversión: se entrega dinero, tiempo y esfuerzo hoy para obtener capacidades y opciones después.
- El mayor costo de estudiar suele ser el tiempo; la modalidad de estudio puede reducirlo.
- Ninguna teoría promete un resultado individual: la decisión se apoya en lo que el programa enseña y acredita, empezando por su validez oficial.

Resumen

Este ensayo presenta la idea de capital humano y propone ver la educación como una inversión. Explica qué se invierte al estudiar, qué se obtiene y por qué el momento importa, y plantea cuatro preguntas para decidir con seriedad el regreso a la universidad. No ofrece cifras de ingreso ni promete resultados individuales.

Palabras clave: capital humano, economía de la educación, costo de oportunidad, educación superior, toma de decisiones.

Abstract

This essay presents the idea of human capital and proposes viewing education as an investment. It explains what is invested when studying, what is obtained and why timing matters, and poses four questions for seriously deciding whether to return to university. It offers no income figures and promises no individual outcomes.

Keywords: human capital, economics of education, opportunity cost, higher education, decision making.

1. Introducción

Quien piensa en volver a estudiar suele hacerse una sola pregunta: cuánto cuesta. Es la pregunta de quien ve la educación como un gasto, algo que se paga y se consume. La economía propone verla de otra manera: como una inversión, algo que se entrega hoy para obtener más después.

La diferencia no es de palabras. Cambia lo que se compara, lo que se exige al programa y lo que se exige uno mismo. Este ensayo presenta la idea de capital humano, explica qué se invierte y qué se obtiene al estudiar, y propone cuatro preguntas para tomar la decisión con seriedad. No ofrece cifras de ingreso ni promete resultados: ninguna teoría puede prometérselos a una persona en particular.

2. La idea de capital humano

A mediados del siglo XX, los economistas notaron que el crecimiento de las economías no se explicaba solo por más máquinas y más horas de trabajo. Schultz (1961) propuso que faltaba contar una forma de capital: los conocimientos y las capacidades de las personas, que se adquieren con esfuerzo y con recursos, igual que cualquier otra inversión. Becker (1964) desarrolló la idea y analizó la educación y la formación en el trabajo como decisiones de inversión, con costos presentes y rendimientos futuros.

El capital humano tiene una característica que lo distingue de cualquier otro: no se puede separar de quien lo posee. Una máquina se vende y una cuenta se embarga; lo aprendido acompaña a la persona a donde vaya.

3. Qué se invierte

El costo de estudiar tiene tres partes, y la colegiatura es solo la primera.

- **El costo directo.** Colegiaturas, materiales y trámites.
- **El tiempo.** Las horas de estudio se toman de otra actividad: del descanso, de la familia o de otro trabajo. Ese es el costo de oportunidad de estudiar, y con frecuencia es el mayor de los tres.
- **El esfuerzo.** La constancia que exige sostener un programa hasta terminarlo.

La modalidad de estudio influye sobre la segunda parte. Un programa que permite estudiar sin dejar de trabajar reduce el costo de oportunidad, porque no obliga a renunciar al ingreso actual; a cambio, pide más organización personal.

4. Qué se obtiene

El rendimiento de la educación tampoco es de un solo tipo.

- **Capacidades.** Lo que la persona sabe hacer al terminar y no sabía hacer al empezar.
- **Opciones.** Puertas que solo se abren con un grado: ejercer una profesión regulada, continuar a un posgrado o participar en procesos que lo exigen. El estudio no garantiza que se crucen, pero sin él permanecen cerradas.
- **Criterio.** La capacidad de analizar un problema, distinguir un buen argumento de uno malo y seguir aprendiendo por cuenta propia.
- **Lo que no se mide en dinero.** El ejemplo que se da en casa, la confianza de haber terminado lo que se empezó y la posibilidad de servir mejor a otros.

Los estudios sobre capital humano describen promedios de grupos grandes de personas. No predicen el caso individual: el resultado de cada quien depende de lo que haga con lo aprendido, de su campo y de circunstancias que nadie controla. Por eso una decisión seria no se apoya en una promesa de ingreso, sino en lo que el programa efectivamente enseña y acredita.

5. Por qué el momento importa

Como toda inversión, la educación rinde durante el tiempo que se aprovecha. Quien se forma antes dispone de más años para usar lo aprendido. De ahí no se sigue que estudiar tarde sea un error: se sigue que posponer tiene un costo. Cada año de espera es un año menos de aprovechamiento.

La experiencia cambia además el rendimiento del estudio. Quien regresa a la universidad con años de trabajo entiende para qué sirve lo que estudia, lo aplica de inmediato y hace mejores preguntas. Lo que pierde en tiempo de aprovechamiento lo recupera, en parte, en profundidad.

6. Cuatro preguntas antes de decidir

1. **¿Qué quiero ser capaz de hacer al terminar?** La respuesta debe ser concreta. «Superarme» no permite elegir un programa; «dirigir un área», «ejercer como contador» o «enseñar con fundamento» sí.
2. **¿El programa tiene validez oficial?** En México, un programa de educación superior impartido por una institución particular requiere el Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) para que sus estudios formen parte del sistema educativo nacional. Verificarlo es el primer paso; sin validez oficial, el resto de la evaluación sobra.
3. **¿Puedo sostener el ritmo hasta terminar?** Una inversión educativa que se abandona a la mitad entrega solo una parte de lo que promete. Antes de inscribirse conviene revisar con honestidad el tiempo disponible, el apoyo de la familia y el acompañamiento que ofrece la institución.
4. **¿Qué dejo de hacer por estudiar, y estoy dispuesto?** Es la pregunta del costo de oportunidad. Quien la responde antes de empezar no se sorprende después.

7. Conclusión

Ver la educación como inversión no la reduce a un cálculo. Obliga a tomarla en serio: a elegir un programa por lo que enseña y acredita, a contar todo lo que cuesta y a comprometerse a terminar. A diferencia de casi cualquier otro bien, lo aprendido no se deprecia por usarlo. Crece con el uso, y nadie puede quitárselo a quien lo adquirió.

Referencias

Becker, G. S. (1964). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*. National Bureau of Economic Research.

Schultz, T. W. (1961). Investment in human capital. *The American Economic Review, 51*(1), 1–17.

Cómo citar este trabajo

Uribe Antonio, V. J. (2026). Estudiar es invertir: el capital humano y la decisión de volver a la universidad. *Gaceta Científica IBR, 1*(1). https://gaceta.iberoamericano.org/articulos/estudiar-es-invertir-capital-humano.html

Sobre la autora. Lic. Virginia Jazmín Uribe Antonio · Instituto Universitario IBR. Licenciada en Economía, titulada con mención honorífica y distinguida con la medalla Gabino Barreda al promedio más alto de su generación. Diplomada en Educación Financiera por la CONDUSEF y certificada por SAP en contabilidad financiera. Coautora de libros registrados ante el INDAUTOR.



Verificación de autenticidad

Folio GC-IBR-V1N1-10

Escanea el código o escribe el folio en gaceta.iberoamericano.org/verificar.html para comprobar el título, el autor, la fecha y la huella digital de este trabajo.

© 2026 Lic. Virginia Jazmín Uribe Antonio. Todos los derechos reservados. Lectura y descarga libres. Su reproducción requiere autorización de la autora. Los artículos invitados no pasan por dictamen de pares; la revisión por pares aplica a los trabajos recibidos por convocatoria.